

Diego Catalán en los Estados Unidos¹

por SAMUEL G. ARMISTEAD

¡HEMOS PERDIDO a Diego Catalán! El hispanismo internacional echará de menos a un *scholar*, de estatura descomunal, de erudición asombrosa, de creatividad incansable y de importancia duradera, cuyo impacto sobre nuestro oficio ha de trascender las generaciones y ha de seguir afectando lo que hacemos de manera significativa, en el transcurso de muchos años venideros.

Yo conocía a Diego desde hacía unos sesenta años. Lo habría conocido en Madrid allá por los años cincuenta. Diego tenía un año menos que yo; nació en septiembre del 1928; yo, en agosto del 1927. Nos unía una notable comunidad de intereses: la dialectología hispánica, tanto peninsular como ultramarina, y la historia de la lengua; también las crónicas alfonsíes y post-alfonsíes, la historiografía medieval peninsular –y en mi caso, especialmente– la historiografía como fuente para la reconstrucción de poemas épicos perdidos, prosificados en las crónicas de aquella época; y, muy especialmente para mí, compartía con Diego el gran interés que tenía por la tradición oral del Romancero pan-hispánico: castellano, lusitano, catalán y judeo-español. Ante la amabilísima invitación con

¹ Agradezco la generosa, erudita y amabilísima colaboración de Beatriz Mariscal y de Suzanne Petersen, quienes, en gran parte, han hecho posible la preparación de estas páginas.

la que me honra el profesor Juan Carlos Villaverde Amieva, quisiera recordar aquí las múltiples y duraderas actividades de Diego Catalán, en lo que se refiere al hispanismo norteamericano².

La presencia de Diego en Estados Unidos, en el sistema universitario norteamericano, abarca desde muy temprano, desde el 1954 hasta la misma época de su jubilación en el año 1989. Diego fue profesor visitante en la Universidad de California, Berkeley, en 1955-1957, y en la de Wisconsin, Madison, en 1960-1962. En 1964-1966 fue a la U. C. Berkeley como profesor de literatura española; en 1966-1970 volvió a enseñar en la Universidad de Wisconsin; y a partir del 1970, fue profesor de literatura española en la Universidad de California, San Diego (La Jolla), hasta su jubilación en 1989. Durante estos años, ocupó, además, una serie de importantes puestos norteamericanos relativos a investigaciones literarias y filológicas: en el *Institute for Research in the Humanities* (Wisconsin); en la *Hispanic Society of America* (Nueva York); director del *Center for Iberian and Latin-American Studies* (San Diego). Apoyaron sus múltiples investigaciones un impresionante surtido de entidades norteamericanas: la *Del Amo Foundation* (1971-1973), el *American Council of Learned Societies* (1972-1973) y el *Program for Cultural Cooperation between Spain's Ministry of Culture & United States' Universities* (1972-1976), entre otros varios concejos eruditos, apoyo más que bien justificado, frente a la asombrosa y sostenida productividad de Diego en lo que se refiere a contribuciones en alto grado innovadoras y originales en relación con los varios campos que en especial le interesaban.

Mientras Diego enseñaba en América, claro está, seguía dividiendo su tiempo entre California y España, y durante sus épocas libres, naturalmente, se trasladaba a Madrid, por múltiples razones, entre ellas –y muy importante– por tener a mano la magnífica biblioteca particular, formada

² Resulta utilísimo –o más bien indispensable– como resumen de lo conseguido por Diego, implícitamente desde la perspectiva de su cercana jubilación, su *Romancero e historiografía medieval* (1990).

a lo largo de muchas décadas por don Ramón Menéndez Pidal. En los dos sitios, España y los EE UU, Diego –incansable– seguía trabajando a toda mecha en sus múltiples proyectos. Creo no equivocarme al suponer que algunas de sus contribuciones más importantes hayan sido, por lo menos en parte, creadas o comenzadas o concluidas en Norteamérica. Por ejemplo: *De Alfonso X al conde de Barcelos* (1962), *Siete siglos de Romancero* (1969), *Por campos del Romancero* (1970), *La Crónica de 1344* (1970), la *Crónica del Moro Rasis* (1974), *La gran crónica de Alfonso XI* (1976-1977) y el *Catálogo general descriptivo (CGR)* del Romancero (1982-1988), por no citar aquí sino algunas de las publicaciones más destacadas.

Me acuerdo de Diego como un brillante, fascinante conversador. Se interesaba por todo, pero por todo, y con un interés apasionante: la política, la cultura, la historia mundial y –en una perspectiva internacional– la situación actual y sus problemas y problemazos, la estupidez manifiesta del electorado, y la picardía y completa falta de vergüenza de políticos y grandes mercaderes, negociantes e industriales. También le interesaban apasionantemente la naturaleza y los animales. Todo lo veía con un profundo pesimismo, casi resignado, pero también con cierto humor, irónico, sarcástico, sardónico. Nunca asistí a ninguna clase suya, pero intuía que tales clases, inspiradas por el ingenio de Diego, habían de ser totalmente fascinantes, sea cual fuera el tema abordado.

Y aparte del gran interés de sus clases, Diego les ofrecía a sus discípulos norteamericanos –futuros hispanistas– una espléndida posibilidad, única y fascinante, una posibilidad apenas asequible, ni siquiera imaginable, para ningún profesor norteamericano: la oportunidad de participar, de una manera única, original y significativa, en una gigantesca empresa de gran importancia filológica y literaria: la de rescatar el Romancero oral pan-hispánico –salvarlo para el futuro, para futuras generaciones– ante la creciente amenaza de su desaparición momentánea. El gran «Proyecto Romancero» fue iniciado ya por don Ramón y por doña María Goyri en el año 1900, con el famoso episodio del romance de *La muerte del príncipe don Juan*, en

el Burgo de Osma, en mayo de 1900³. En los años sesenta, setenta, ochenta y aún en los noventa, la tradición oral del Romancero experimentaba unos momentos críticos en muchas áreas, de desaparición casi inmediata. ¿Qué más quisiera cualquier joven, futuro (o futura) hispanista norteamericano(-a), que participar en semejante proyecto, tan noble, tan inspirador y tan crucialmente importante, y que, a la vez, le daría a conocer España, la Península Ibérica, en unas condiciones idóneas, muy especiales y también muy íntimas y difíciles, imposibles de realizar en ningún otro contexto concebible? Diego, siendo quien era, supo conferir, a las mil maravillas, el apasionante carácter y el vivísimo interés de semejante espléndido proyecto. Y sus discípulos respondieron con entusiasmo notable y sostenido. El resultado ha sido una magnífica colaboración hispano-norteamericana de larga duración y cuyos resultados siguen –y seguirán– dando interesantes frutos hasta el día de hoy... y más allá.

Diego y sus discípulos –tanto norte- e hispanoamericanos como españoles– han sabido realizar una serie de muy amplias encuestas y han podido captar, para futuros estudios y ediciones, un vasto «territorio» textual del Romancero tradicional, que, en otras condiciones, habría desaparecido para siempre jamás. No sólo contamos con las amplias encuestas directamente inspiradas por Diego y sus discípulos, como, por ejemplo, *Voces nuevas* de Suzanne Petersen *et al.* (1982) y luego el *Romancero general de León* de Diego y otros colegas (1991), sino que también contamos con otras varias colecciones de importancia principal, cuya publicación la posibilitó el apoyo de Diego y el entusiasmo creado por sus empresas eruditas. Citamos, por ejemplo, el romancero reunido por Gomarín Guirado (1997) y las riquísimas colecciones, de Galicia de Ana Valenciano (1998) y de Asturias de Jesús Suárez López (1998), no dejando aparte tampoco varias colecciones judeo-españolas, tanto nuestras: de Tánger (1977) y de

³ Véanse MENÉNDEZ PIDAL, *Romancero hispánico*, II, págs. 291-292; CATALÁN, *Arte poética*, II, págs. 35-107.

Nueva York (1981), como de otras colegas: Benmayor (1979) y Librowicz (1980) (BC79: A50; BC83: A47; BC83: B5 y L5). Recordemos aquí, como actores de importancia esencial, a los muchos jóvenes americanos que participaron y contribuyeron con sus propias publicaciones a las grandes empresas eruditas lanzadas por Diego. (De paso, sea dicho que si me he olvidado, si he saltado, algún que otro nombre, ruego la generosa indulgencia de mis lectores y acepto plenamente la culpa –nada intencional, por cierto– de semejante omisión). Tengamos en cuenta por orden alfabético de los autores, las siguientes publicaciones, acompañadas, siempre que sea posible, por una cita del comentario crítico en mis bibliografías: BC79, BC83, BC84, B87 y BRO: Teresa Catarella nos da un exhaustivo estudio de la variación en *El conde Niño* (BC83, núm. C30); Janet Falk estudia el romance judeo-marroquí del *Polo* (BC83, núm. F1) y el motivo épico del nacimiento del héroe (B87, núm. F1)⁴; Kathleen D. Lamb analiza acertadamente *Una fatal ocasión* (BC83, núm. L1); Teresa Meléndez Hayes estudia comparativamente, en su tesis doctoral, *El caballero burlado*, junto con sus congéneres portugueses y europeo-continentales, investigando a la vez su combinación con el romance de *La infantina* (BC79, núm. M21; BC83, núm. M15a), y en su exhaustivo artículo sobre Juan Rodríguez del Padrón nos descubre el impacto de la creatividad artística sobre la transmisión de sus romances (BC83, núm. M16); Marguerite Mizrahi Morton nos compara acertadamente las modalidades geográficas de *Tamar y Amnón* (BC83, núm. M38); Sandra Robertson nos ha brindado un crucial estudio del *Prisionero* (BC83, núm. R7), amén de un importante análisis del impacto de la poesía tradicional sobre la obra poética de Lorca y de Alberti (BC84, núm. R2; B87, núm. R4), y, en

⁴ JANET FALK también nos ha brindado una muy valiosa disertación doctoral sobre el cantar épico de *Las mocedades de Rodrigo*: «*Political and Poetical Conflict: An Historical and Formulaic Analysis of the "Refundición de las Mocedades de Rodrigo"*», tesis de Ph. D., University of California, San Diego, 1983. Véase el resumen en *La corónica*, XI (1982-1983), págs. 371-372.

un artículo aparte, Sandra estudia el romance de *Mariana Pineda* (B87, núm. R4a); Francisco Romero nos ofrece una interesante tipología de los personajes del Romancero, abordando, entre otras figuras, *Don Manuel de León y el moro Muza*, *Gerineldo* y *La infantina* + *El caballero burlado* (BC83, núm. R11); Cynthia Steele nos ofrece un acertado análisis de *Una fatal ocasión* (BC83, núm. S26) y Madeline Sutherland, anticipando su crucial libro sobre el mismo tema (1991), lo estudia de forma preliminar en su tesis doctoral sobre *romances de ciego* (BC83, núm. S27; nótese también su artículo en B87, núm. S27).

La presencia de Diego en Norteamérica también sirve de base para múltiples trabajos colaborativos. Tengamos en cuenta las dos actas de congresos celebrados en los EE UU, o bien editados, por lo menos en parte, en América: *El Romancero en la tradición oral moderna* (1973) y *El Romancero hoy* (1979; abreviado *RH*) (colaboran Beatriz Mariscal, Margarita Pazmany, Suzanne Petersen y Madeline Sutherland). Lo mismo se puede decir de mi *CMP* (1977), del *BRO* (1980) y del monumental *Romanceiro Português e Brasileiro* de Manuel da Costa Fontes (1997), que, teniendo en cuenta como trasfondo los trabajos de don Ramón —casi un siglo de esfuerzo intelectual!— y luego las vastas encuestas de Diego, nos brinda ahora el estudio de la tipología de muchos temas narrativos —todos los de la tradición lusitana, que en muchos casos también incluye versiones castellanas—, y por lo tanto este magnífico libro de Fontes constituye, en muchos casos, un índice tipológico del Romancero pan-hispánico. Otros proyectos, en los que intervinieron colegas norteamericanos que estudiaron o que habían trabajado con Diego, son *El Romancero hoy* (= *RH*; en el que colabora, entre otros, Margarita Pazmany, 1979); el *Catálogo general descriptivo* (Beatriz Mariscal, Sandra Robertson, 1982-1988); el *Romancero general de León* (Beatriz Mariscal, Suzanne Petersen, 1991); y *Balada y Lirica* (= BC 83; Beatriz Mariscal, 1994).

Aparte de las abundantes e importantes contribuciones de colegas y discípulos norteamericanos de Diego Catalán, ya citadas, resulta in-

dispensable mencionar aquí, muy especial y muy merecidamente, los múltiples trabajos de Beatriz Mariscal y de Suzanne Petersen sobre el Romancero y temas afines, continuadores de impulsos iniciados por Diego Catalán. Entre otras contribuciones fundamentales, Beatriz nos ha brindado un hermoso y muy útil *Romancero general de Cuba* (1996). Su gran tomo sobre *La muerte ocultada* (1984-1985), integrado como volumen XII en la gran serie *Romancero tradicional de las lenguas hispánicas* (B87: M5), revela una muy deseable perspectiva sobre los estudios romancísticos poco desarrollada hasta la fecha: Beatriz ahora incluye en su edición, además del romance mismo y sus varios avatares hispánicos, una cabal investigación de los congéneres pan-europeos del mismo relato baládico: *Le roi Renaud*, *Morte occulta*, *Elverskud*, *Clerk Colville* y el *gwerz* bretón *Seigneur Nann et la fée*. Lo que ha hecho aquí Beatriz es destacar una gran verdad ... y una verdad, hasta ahora, desatendida en gran parte: a saber, el Romancero pan-hispánico, en una serie de casos, tiene que estudiarse como una parte integral de la balada internacional pan-europea. Véase un primerísimo paso mío hacia semejante meta: mis «Correspondências Pan-Europeias», en Manuel da Costa Fontes, *O Romancero Português e Brasileiro* (1997). Últimamente, Beatriz también nos ha beneficiado con otro espléndido estudio: su *Romancero y la Chanson des Saxons* (2006), en el que demuestra el nexo genético entre un venerable relato épico, de origen carolingio, la *Chanson des Saisnes* (o *Saisnes*), y varios romances tradicionales hispanos y lusitanos, cuya tradicionalidad llega incluso hasta nuestros días⁵. En fin, en estas y otras publicaciones, Beatriz nos ha proporcionado una magna contribución a los estudios romancísticos.

⁵ Yo mismo he recogido una amplia versión, de 44 versos, de *Belardo y Valdovinos* en Uña de Quintana (Zamora) el 22 de junio de 1980, que en nada desmerece en comparación con otra versión de 41 versos, recogida en el mismo pueblo por mi maestro, D. Américo Castro, en 1910 (o acaso en 1912). Sobre *La Chanson des Saisnes*, véase MARTÍN DE RIQUER, *Les chansons de geste françaises*, 2ª ed., págs. 219-223, o bien *Los cantares de gesta franceses*, págs. 252-256. Para el texto baládico que recogí en Uña, véase mi artículo «Ballad Hunting in Zamora».

Otro tanto ha realizado Suzanne Petersen, pero desde una perspectiva muy distinta y muy original. Por un lado, Suzanne ha contribuido con abundantes e importantes publicaciones romancísticas –digamos– «convencionales»⁶, pero, por otra parte, también nos ha brindado un instrumento de trabajo del todo único, que, sin la menor duda, promete revolucionar, desde múltiples perspectivas, incontables futuras investigaciones sobre el Romancero. Suzanne ha creado –y sigue creando– una gigantesca base de datos electrónica del Romancero, cuyas meras estadísticas nos dejan asombrados ante las ilimitadas posibilidades que ofrece: 1200 relatos (text-types); unos 8900 textos individuales (incluyendo 8412 de la tradición moderna y 415 de la antigua); 2900 informantes; 800 colectores; 35 países donde se recogieron los textos, y así sucesivamente. Trátase de una contribución de singular importancia, que nos abre infinitos panoramas para el futuro.

Como reza un famoso verso del *Orlando furioso*: «Natura il fece, e poi roppe la stampa» (x, 84 y sigs.). Todos los seres humanos, hasta cierto punto, somos únicos. Pero, con todo, Diego fue muy especial, fue especialmente «único», si así se pudiera decir: Diego fue un gigante; como decían de Lope de Vega los españoles de su tiempo: «un monstruo de la naturaleza». Su tesón, su afán incansable, su capacidad, al parecer sin límites, de descubrir nuevos datos, nuevas perspectivas, nuevos horizontes, nuevas dimensiones previamente ignoradas, de entender nuevamente y como nadie los complejos textos, que, en muchos casos, él mismo había descubierto y puesto a nuestro alcance en ediciones inmejorables. Diego trasciende los límites de nuestros esfuerzos y de nuestras épocas. ¡Que siga inspirando nuestros trabajos y nuestros afanes! ¡Cómo lo echaremos de menos!

⁶ Véanse, por ejemplo, en la bibliografía adjunta, SUZANNE PETERSEN, «Cambios estructurales» (BC79, núm. P7); «Representación cartográfica» (BC79, núm. P8); «El mecanismo de la variación» (BC79, núm. P9); y, claro está, *Voces nuevas* (1982).

BIBLIOGRAFÍA CITADA

ARMISTEAD, SAMUEL G., «Correspondências Pan-Europeias/Pan-European Analogues», en Manuel da Costa Fontes, *O Romancero Português e Brasileiro: Índice Temático e Bibliográfico*, II, 624-644, 660-662.

ARMISTEAD, SAMUEL G., y JOSEPH H. SILVERMAN, con la colaboración de Oro Anahory Librowicz, *Romances judeo-españoles de Tánger (recogidos por Zarita Nahón)*, Madrid (Cátedra-Seminario Menéndez Pidal), 1977.

ARMISTEAD, SAMUEL G., y JOSEPH H. SILVERMAN, *Judeo-Spanish Ballads from New York*, Berkeley-Los Angeles-Londres (University of California Press), 1981.

ARMISTEAD, SAMUEL G., «Ballad Hunting in Zamora», *Essays on the Spanish Epic and Ballad in Honour of Colin Smith*, Brian Powell y Geoffrey West (eds.), Liverpool (Liverpool University Press, 1996), págs. 13-26.

BC79 = SAMUEL G. ARMISTEAD, «A Critical Bibliography of the Hispanic Ballad in Oral Tradition (1971-1979)», *El Romancero hoy: Historia, Comparatismo, Bibliografía crítica*, Samuel G. Armistead, Diego Catalán, y Antonio Sánchez Romeralo (eds.), Madrid (Cátedra-Seminario Menéndez Pidal, 1979), págs. 199-310.

BC83 = SAMUEL G. ARMISTEAD, «Bibliografía crítica del romancero oral (1979-1983)», *De Balada y Lirica: 3^{er} Coloquio Internacional del Romancero*, Diego Catalán et al. (eds.), Madrid (Fundación Ramón Menéndez Pidal, 1994), I, págs. 77-223.

BC84 = SAMUEL G. ARMISTEAD, «Bibliografía crítica del Romancero (1984)», *Actas del Coloquio Romancero-Cancionero (UCLA) 1984*, Enrique Rodríguez Cepeda y Samuel G. Armistead (eds.), 2 tomos, Madrid (José Porrúa, 1990), II, págs. 447-525.

B87 = SAMUEL G. ARMISTEAD, «Bibliografía del Romancero (1985-1987)», *El Romancero: Tradición y pervivencia a fines del siglo XX: Actas del IV Coloquio Internacional del Romancero (Sevilla-Puerto de Santa María-Cádiz, 23-26 de junio de 1987)*, Pedro M. Piñero et al. (eds.), Cádiz (Fundación Machado-Universidad de Cádiz, 1989), págs. 749-787.

BENMAYOR, RINA, *Romances judeo-españoles de Oriente: Nueva recolección*, transcripciones musicales de Judith H. Mauleón, Madrid (Cátedra-Seminario Menéndez Pidal-Gredos), 1979.

BRO = ANTONIO SÁNCHEZ ROMERALO, SAMUEL G. ARMISTEAD, SUZANNE H. PETERSEN, con Diego Catalán, Soledad Martínez de Pinillos y Karen L. Olson, *Bibliografía del Romancero oral, I / Bibliography of the Hispanic Ballad in Oral Tradition*, I, Madrid (Cátedra-Seminario Menéndez Pidal), 1980.

- CATALÁN, DIEGO, *De Alfonso X al conde de Barcelos*, Madrid (Gredos), 1962.
- CATALÁN, DIEGO, *Siete siglos de Romancero (Historia y poesía)*, Madrid (Gredos), 1969.
- CATALÁN, DIEGO, *Por campos del Romancero: Estudios sobre la tradición oral moderna*, Madrid (Gredos), 1970.
- CATALÁN, DIEGO, *La gran crónica de Alfonso XI: Edición crítica*, 2 tomos, Madrid (Cátedra-Seminario Menéndez Pidal-Gredos), 1976-77.
- CATALÁN, DIEGO, J. ANTONIO CID, BEATRIZ MARISCAL, FLOR SALAZAR, ANA VALENCIANO y SANDRA ROBERTSON, *El Romancero pan-hispánico: Catálogo general descriptivo (CGR)*, 4 tomos, Madrid (Seminario Menéndez Pidal), 1982-1988.
- CATALÁN, DIEGO, MARÍA SOLEDAD DE ANDRÉS *et al.*, *Crónica del Moro Rasis*, Madrid (Gredos), 1974.
- CATALÁN, DIEGO, MARIANO DE LA CAMPA, SUZANNE H. PETERSEN *et al.*, *Romancero general de León: 1: Antología 1899-1989*, Madrid (Seminario Menéndez Pidal), 1991.
- CATALÁN, DIEGO, SAMUEL G. ARMISTEAD y ANTONIO SÁNCHEZ ROMERALO, *El Romancero en la tradición oral moderna: 1^{er} Coloquio internacional*. Madrid (Cátedra-Seminario Menéndez Pidal), 1972.
- CATALÁN, DIEGO, *Romancero e historiografía medieval*, Madrid (Cátedra-Seminario Menéndez Pidal), 1990.
- CATALÁN, DIEGO, *Arte poética del romancero oral*, 2 tomos, Madrid (Fundación Ramón Menéndez Pidal-Siglo XXI), 1997-1998.
- CATARELLA, TERESA L., *System and Change: An Approach to the Ballad*, tesis de Ph. D., University of California, San Diego, 1979.
- CMP = SAMUEL G. ARMISTEAD, *El romancero judeo-español en el Archivo Menéndez Pidal (Catálogo-índice de romances y canciones)*, con la colaboración de Selma Margarten, Paloma Montero, y Ana Valenciano, y con transcripciones musicales de Israel J. Katz, 3 tomos, Madrid (Cátedra-Seminario Menéndez Pidal), 1978.
- FALK, JANET, «The Romance as Therapy: The Case of *El Polo*», en *RH: Poética* (1979), págs. 321-331.
- FONTES, MANUEL DA COSTA, *O Romanceiro Português e Brasileiro: Índice Temático e Bibliográfico (Com uma Bibliografia Pan-Hispânica e Resumos de cada Romance em Inglês)*, transcripciones musicales de Israel J. Katz, 2 tomos, Madison –Wisconsin– (Hispanic Seminary of Medieval Studies), 1997.
- GOMARÍN GUIRADO, FERNANDO, *Romancerillo cántabro*, Introducción de Diego Catalán, Santa María de Cayón (Ayuntamiento de Santa María de Cayón), 1997.

LAMB, KATHLEEN D., «“Con las armas que él traía”: Closure and Thematic Structure in *Romance de una fatal ocasión*, Part I: Problems of Actantial Definition», *RH: Poética* (1979), págs. 285-293.

LIBROWICZ, ORO ANAHORY, *Florilegio de romances sefardíes de la Diáspora (Una colección malagueña)*, Madrid (Cátedra-Seminario Menéndez Pidal), 1980.

MARISCAL, BEATRIZ, *La muerte ocultada: Romancero tradicional de las lenguas hispánicas*, Vol. XII, Madrid (Gredos), 1984-1985.

MARISCAL, BEATRIZ, *Romancero general de Cuba*, México D. F. (Colegio de México), 1996.

MARISCAL, BEATRIZ, *Romancero y la Chanson des Saxons*, México D. F. (Colegio de México), 2006.

MELÉNDEZ HAYES, TERESA, *A Study of a Ballad: The Continuity of «El caballero burlado»*, tesis de Ph. D., University of California, San Diego, 1977.

MELÉNDEZ HAYES, TERESA, «Juan Rodríguez del Padrón and the *Romancero*», en *RH: Historia* (1979), págs. 15-36.

MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN, *Romancero hispánico*, 2 tomos, Madrid (Espasa-Calpe), 1953.

MIZRAHI MORTON, MARGUERITE, «*Tamar*: Variation on a Theme», en *RH: Poética* (1979), págs. 305-311.

PETERSEN, SUZANNE H., *El mecanismo de la variación en la poesía de transmisión oral: Estudio de 612 versiones del romance de «La condesita» con la ayuda de un ordenador*, tesis de Ph. D., University of Wisconsin, 1976.

PETERSEN, SUZANNE H., «Cambios estructurales en el romancero tradicional», en *El Romancero en la tradición oral moderna: 1^{er} Coloquio internacional*, Diego Catalán, Samuel G. Armistead y Antonio Sánchez Romeralo (eds.), Madrid (Cátedra-Seminario Menéndez Pidal), 1972, págs. 167-179.

PETERSEN, SUZANNE H., «Representación cartográfica de datos complejos mediante ordenador», *Revista de la Universidad Complutense*, 25 (1976), págs. 205-219.

PETERSEN, SUZANNE H., JESÚS ANTONIO CID, FLOR SALAZAR y ANA VALENCIANO (eds.), *Voces nuevas del romancero castellano-leonés*, 2 tomos, Madrid (Gredos-Seminario Menéndez Pidal), 1982.

PETERSEN, SUZANNE H., *Pan-Hispanic Ballad Project*, <http://depts.washington.edu/hisprom/> (en desarrollo continuo).

RH = DIEGO CATALÁN, SAMUEL G. ARMISTEAD y ANTONIO SÁNCHEZ ROMERALO (eds.), *El Romancero hoy: 2.º Coloquio internacional*, 3 tomos, I: *Nuevas fronteras*; II: *Poé-*

tica, III: *Historia, Comparatismo, Bibliografía crítica*, Madrid (Cátedra-Seminario Menéndez Pidal), 1979.

RIQUER, MARTÍN DE, *Los cantares de gesta franceses (Sus problemas, su relación con España)*, Madrid (Gredos), 1952.

RIQUER, MARTÍN DE, *Les chansons de gestes françaises*, 2.^a ed., trad. Irénée Cluzel, Paris (Nizet), 1968.

ROBERTSON, SANDRA, «The Limits of Narrative Structure: One Aspect in the Study of *El prisionero*», en *RH: Poética* (1979), págs. 313-318.

ROBERTSON, SANDRA, *The Resurgence of the Theater of Popular Poetry: Federico García Lorca and Rafael Alberti: 1923-1935*, tesis de Ph. D., University of California, San Diego, 1984.

ROMERO, FRANCISCO, «Hacia una tipología de los personajes del *Romancero*», en *RH: Poética* (1979), págs. 251-273.

STEELE, CYNTHIA, «“Con las armas que él traía”: Closure and Thematic Structure in *Romance de una fatal ocasión*, Part II: Changing Characterization in the Evolution of a Tragic Ending», en *RH: Poética* (1979), págs. 295-304.

SUÁREZ LÓPEZ, JESÚS y MARIOLA CARBAJAL ÁLVAREZ, *Nueva colección de romances (1987-1994): Silva asturiana*, Oviedo (Fundación Ramón Menéndez Pidal), 1997.

SUTHERLAND, MADELINE, *The Eighteenth-Century «Romance de Ciego»*, tesis de Ph. D., University of California, San Diego, 1983.

SUTHERLAND, MADELINE, «The Persistence of the Baroque in Eighteenth-Century Popular Culture: The Case of the *Romance de Ciego*», *La Chispa '85: The Sixth Louisiana Conference on Hispanic Languages and Literatures*, New Orleans (Tulane University), 1985, págs. 339-347.

SUTHERLAND, MADELINE, *Mass Culture in the Age of Enlightenment: The Blindman's Ballads of Eighteenth-Century Spain*, Nueva York (Lang), 1991.

VALENCIANO, ANA, con José Luis Forneiro, Concha Enríquez de Salamanca y Suzanne Petersen, *Os romances tradicionais de Galicia*, Madrid-Santiago de Compostela (Fundación Ramón Menéndez Pidal), 1998. Rem venisi. Giat. Ut augue molobore dolerperit, sequi tat nulla facipsusci er sed dolore do et utat.

Facilit iusciniamet, consed tatin exercin cillandreet veliquat, vel del in enis nit vulpute magna feu feu feusim do conummy niscillandio odio ent nullumsan heniad ad ea feum zzrit nonse doloreet nisi tionulla commy niam, consed ex enis am do dunt praesto eugiat. Sumsandre ver alit ilit, sustrud dolore minci bla adit praessim ipsuscul ulla feugue core dolumsan ut laore doluptat. Pit am, veliquis auguero et la faci estrud eugue erci blandre dit lupratis eriliquat, sustio consed exer ad er sustrud tet, si blam